

CONCEPTOS Y PROPOSITOS DE LA CONTABILIDAD SOCIAL O NACIONAL.

La contabilidad nacional es un registro sistematizado de los principales hechos económicos por la actividad que despliegan las entidades de una comunidad o sociedad. La producción, la distribución y la utilización de bienes y servicios entraña muchos y variados procesos, por lo que es necesario reunir cada vez más y en mayor cantidad la información necesaria, que al ser organizada sea capaz de reflejarnos la estructura económica de un país. La contabilidad nacional se aboca a la organización y sistematización de esa información. La integración de los diferentes cuadros y registros a nivel nacional, conforman el esquema que da contenido a la contabilidad social.

Diversas corrientes se han interesado en el estudio y definición de conceptos que reflejan el resultado de esa actividad económica, tales como los de Producto e Ingreso Nacionales; otros se dedican a la determinación de las relaciones que unen a unos sectores de actividad con otros y a la forma como esas relaciones se condicionan entre sí. Algunos más hacen hincapié en la necesidad de conocer y captar los canales a través de los cuales se nutre la inversión del país, esto es el aspecto financiero y monetario de la economía, y al formularse balances nacionales, el interés se centra más en los sectores existentes en un momento dado que en las corrientes de productos.

Todas estas investigaciones se hacen con respecto a países determinados puesto que los esquemas universales no son aplicables a realidades históricas diferentes; así para cada una de ellos se habrá de conformar un esquema contable propio. En los últimos años se ha estudiado también las correlaciones entre las transacciones internacionales de productos.

Ahora bien, la combinación de estas investigaciones en esquemas y su integración es un sistema más completo constituye la contabilidad nacional de un país; actualmente, su elaboración es apenas posible en algunos países, puesto que se pretende sea tan amplio como aquí se ha esbozado, encontrándose con múltiples y variadas limitaciones en muchos órdenes. Sin embargo, el sistema en sí no constituye el objetivo inmediato de los investigadores sino el determinar que las definiciones y clasificaciones que se usen sean, en lo posible, uniformes y con criterios más o menos afines, no obstante las diferencias existentes en cada contexto social.

La contabilidad social surgió de la necesidad práctica de disponer de información para conocer el funcionamiento del sistema económico principalmente en la pos-guerra, con el fin de resolver los problemas que presentaban la reconstrucción y el desarrollo económico posterior. Desde entonces los gobiernos han estado íntimamente relacionados con el desarrollo que presenta esta disciplina, ya que constituye para ellos un importante instrumento para la aplicación de las políticas económicas gubernamentales.

El nacimiento y desarrollo de la contabilidad social en la práctica se dió en Estados Unidos y en algunos países europeos, por lo que al tratar de adaptar estos sistemas a los países en proceso de desarrollo se han enfrentado variados obstáculos, tales como el empleo de métodos de estimación que no son los más adecuados a las necesidades de estas sociedades. Lo ideal sería basar los sistemas de contabilidad social en las contabilidades individuales de las entidades económicas, si todas las entidades registraran sus operaciones económicas aplicando determinados principios; pero nos encontramos con que las economías de subsistencia, que aparecen con relativa importancia en los países del tercer mundo, son de difícil capacitación y evaluación estadística; esto, aunado a la escasez de información, limita y obliga a simplificar los sistemas. Sucede también que las entidades que llevan registros no aplican definiciones uniformes y es alto el índice de entidades que no tienen hábitos de registro contable, como por ejemplo las familias.

Los datos que aporta la contabilidad social son útiles en todas las esferas de acción que entrañan decisiones económicas y principalmente en la formulación de la política gubernamental. Al realizarse los planes de

política gubernamental se hace necesario prever determinadas situaciones para, de esta forma, adoptar medidas que permitan llegar a la meta deseada. Esto se facilita si se tiene la información adecuada y necesaria. Hemos visto que la contabilidad nacional ofrece una presentación sistemática de los principales flujos económicos.

El examen de las cifras de un año es útil para la formulación de la política gubernamental, puesto que es capaz de darnos a conocer datos tales como la parte del producto total que corresponde a consumo, en contraposición a la que se destina para formación de capital o bien qué parte de ese consumo se cubre con bienes del extranjero, etc.

Sería muy difícil enumerar en unas cuantas líneas las posibilidades que nos brinda el análisis de cifras sistemáticamente organizadas como las presenta la contabilidad social. Pero es menester hacer hincapié en la importancia que ésta tiene para la formulación de la política económica de los gobiernos.

De datos concretos se desprenden conclusiones útiles que permiten coordinar las demandas al sistema productivo y satisfacer exigencias que no podrían tomarse en cuenta si se hicieran aisladamente a cada sector. Esta coordinación de programas es una de las condiciones indispensables en la formulación de los presupuestos económicos nacionales.

HECHOS HISTORICOS QUE DIERON ORIGEN AL SURGIMIENTO DE LA CONTABILIDAD SOCIAL.

La historia de la economía muestra que toda sociedad, consciente o inconscientemente, se enfrenta al problema de cómo dar respuesta a las cuatro preguntas básicas para llevar a cabo el proceso de producción, o sea, qué, cuánto, cómo y para quién producir. Depende de la forma en que se encuentren organizadas y el sistema económico que adopten para responder a estas preguntas y, sobre todo, para conocer quiénes son los encargados de plantearlas y de darles solución.

De esta forma y tomando en cuenta que principalmente existen dos tipos de economías, la del sistema socialista y la del capitalista (en sus diversos grados de evolución) los responsables de plantear y contestar estas preguntas son diferentes. En las primeras, el órgano central de planificación y, en las segundas, dependiendo del grado de intervención estatal dentro de la actividad económica, o son los empresarios en el supuesto de que no exista una marcada participación del gobierno en la generación del producto, o bien alguna dependencia oficial que tenga como una de sus funciones específicas la de establecer y hacer congruente con la realidad la política económica del país (en el caso de que el aparato gubernamental aparte de las funciones netamente administrativas se aboque a producir ciertos bienes y servicios básicos para la comunidad).

Independientemente del tipo de sociedad de que se trata, es necesario contar con un marco de referencia que permita por un lado, conocer cuantitativamente la realidad económica del país y, por el otro, ofrecer elementos para el establecimiento de la política económica, facilitando la toma de decisiones con base a las prioridades establecidas.

La descripción de la actividad económica se hace mediante la construcción de modelos o sistemas que son denominados Contabilidad social. Dicha tarea forma parte de las disciplinas auxiliares de la ciencia económica; la economía descriptiva. Después de realizado el trabajo de descripción, es indispensable interpretar la actividad económica en una determinada realidad histórica concreta, mediante la identificación de relaciones de causalidad, de concomitancia, etc., dadas por el conjunto de leyes que son el objeto de la Economía Política. Sólo entonces es posible determinar criterios de acción para modificar esa realidad, a través del establecimiento y puesta en práctica de mecanismos o medidas para proseguir un rumbo específico, siendo ésta la finalidad de la Política Económica.

Es indudable que el objetivo de la contabilidad Social (en ocasiones denominada también Contabilidad Nacional, cuando se trata de hacer énfasis en el criterio geográfico), es mostrar los aspectos cuantitativos básicos de la economía de un país. Precisamente por eso una de las definiciones más usuales es la utilizada por Richard Stone, quien afirma que la Contabilidad Social "es un medio práctico para describir lo que acontece en una economía, en la medida en que ello puede ser expresado en términos de transacciones en un conjunto de cuentas establecidas con el principio de la partida doble". La importancia de la Contabilidad Social radica pues en que es una disciplina auxiliar de la Ciencia Económica que sirve para describir una economía y facilitar su análisis económico.

LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL DE 1929.

Fue ésta una época de expansión económica desenfrenada y de especulación bursátil sin precedentes, que culminó con la crisis de la bolsa de Nueva York en 1929, con la que se inició la más grave depresión económica que haya sufrido el país durante toda su historia: quebraron incontables industrias; (en 1933 había 17,000,000 de obreros parados), se perdió la confianza y el pánico reinó por doquier. En estas circunstancias cayó el partido republicano. Los demócratas llevaron a la presidencia a Franklin D. Roosevelt, quien, mediante una serie de medidas audaces (como el cierre temporal de todos los bancos por orden presidencial), restauró la confianza del país en el gobierno y el sistema económico. Seguidamente obtuvo del Congreso la reglamentación del mercado de valores, la garantía oficial de los depósitos bancarios, el abandono del patrón oro y la desvalorización de dólar, el aumento del impuesto sobre la renta, la ayuda económica a los agricultores, la concesión de prestaciones sociales para todos los trabajadores, el mejoramiento de la legislación obrera, etc.

Después de la gran crisis de 1929, cuando la necesidad de los gobiernos de intervenir en la vida económica fue reconocida casi genralmente, la Ciencia Económica no pudo ofrecer el aparato metodológico y técnico para ejecutar esta intervención de manera científica y coordinada. La consecuencia fue que al principio la intervención se hizo de manera casula y no coordinada, con el resultado de que las medidas que los gobiernos tomaban para ayudar a algún sector del sistema económico resultaban casi invariablemente en consecuencia inesperadas y perjudiciales para otros sectores y con frecuencia en el sector mismo que habían deseado ayudar. De estas experiencias resultaba la necesidad de idear una disciplina o técnica para descubrir las interrelaciones entre todas las partes de un sistema económico, de manera sistemática.

Desde entonces, sin embargo, un gran número de economistas de algunos países se han preocupado por elaborar esa técnica. Este desarrollo ha sido estimulado por el hecho de que desde la fecha mencionada, a principios del cuarto decenio de este siglo, la economía mundial no ha conocido casi ningún período de equilibrio. En efecto, apenas las consecuencias de la gran crisis fueron vencidas, los gobiernos se encontraron con la necesidad de concentrar todos los poderes productivos de sus países en la producción bélica. El período de post-guerra ha planteado, en primer lugar, el problema de transformar el sistema productivo hacia los fines civiles; después, de nuevo, la guerra de Corea ha necesitado un regreso a la producción civil en algunos países y sectores, junto con una febril producción bélica en otros.

LA INTERVENCIÓN DEL ESTADO EN LA ECONOMÍA

Los participantes en las transacciones son muy numerosos y de muy diversos tipos, por lo que se hace necesario agruparlos en diferentes sectores o en clases perfectamente definidas. Para tal efecto es común clasificarlos en: empresas, unidades familiares o familias y estado o gobierno en general.

En los países en donde el gobierno interviene directamente en la distribución de los recursos, las distintas dependencias se reúnen para establecer programas y estimaciones que respondan a la realidad, tomando en cuenta la acción recíproca entre cada uno de ellos para evitar el desperdicio de recursos.

Para los países cuya política económica descansa principalmente en políticas monetarias y fiscales, sin una

intervención estatal importante en la producción, las cuentas nacionales son también de utilidad, porque proporcionan directrices para estimar las probabilidades de que ocurran tales o cuales acontecimientos económicos, y el carácter de los ajustes que hay que hacer en las políticas ya existentes para asegurar la estabilidad económica.

LA TEORIA KEYNESIANA

El propósito central de la teoría de John Maynard Keynes ha sido el de crear un modelo macroeconómico que explicara la determinación de la renta y del empleo en una economía monetaria moderna.

Keynes es el economista más grande del siglo XX y, posiblemente el más influyente desde Adam Smith. Sus teorías nacieron en el momento que Estados Unidos y Europa se encontraban bajo el impacto de la crisis económica de 1929, con sus millones de parados; crisis que sirvió para poner de manifiesto como muchas de las teorías económicas de los neoclásicos no se mantenían en pie y que en el sistema económico capitalista era incapaz de recuperarse y superar la crisis si se le dejaba en manos exclusivamente de sus propios mecanismos internos.

Keynes consideraba que el nivel de empleo y la renta global deben determinarse conjuntamente a partir del volumen de la demanda global existente. Si existe desempleo, será consecuencia de una demanda insuficiente. Para poder mantener el nivel de renta y empleo, es preciso que la diferencia existente entre el aumento de la renta y el consumo, es decir, el ahorro, se invierta. Para Keynes, la inversión actúa de multiplicador del empleo. En síntesis Keynes demostró que el sistema capitalista no está distribuido por un conjunto de mecanismos que tienden automáticamente al equilibrio óptimo, sino que éste equilibrio únicamente puede asegurarse mediante una actuación deliberada del estado, contrariamente a la teoría de los clásicos.

LOS ELEMENTOS DE LA CONTABILIDAD SOCIAL

La confección de un sistema de cuentas exige ante todo una decisión acerca de qué hechos económicos se van a registrar, o sea que no solo es necesario realizar la recolección de estadísticas sino el de saber organizar el material de modo que mejor satisfaga las necesidades del análisis. La estructura contable será un marco de referencia (en donde encontraremos una serie de reglas y definiciones) que nos permitirá o nos será útil para dicho análisis.

En general, los elementos fundamentales que se toman en cuenta para integrar un sistema de cuentas nacionales son:

- 1.– Quiénes van a realizar la actividad económica (Toda acción encaminada a proporcionar los medios para satisfacer necesidades), o sea los sujetos de la actividad económica clasificados.
- 2.– Cuáles acciones recíprocas de carácter económico serán tomadas en cuenta por la contabilidad, identificando las operaciones por las cuáles los objetos económicos se desplazan de un lugar a otro, o de una entidad a otra del sistema, o incluso dentro de la misma entidad.
- 3.– Los bienes y servicios que se mueven entre las entidades, que constituyen la "materia prima" de las transacciones y son los objetos económicos.

OBJETOS ECONÓMICOS: BIENES Y SERVICIOS

Por lo que hace a los objetos económicos, éstos pueden ser reales o financieros. Como ya se ha dicho la actividad económica está encaminada a la creación de bienes y servicios; estos bienes, que consideramos como objetos reales, son cambiados generalmente en el mercado por el dinero, el cual es un objeto de carácter financiero.

Así, en general, serán reales todos los objetos tangibles creados o tomados por el hombre para satisfacer sus necesidades; serán objetos financieros los instrumentos que nos proporcionan medios para adquirir esos bienes tales como el dinero, bonos, títulos, tarjetas de crédito, etc.

TRANSACCIONES ECONOMICAS

El establecimiento de un sistema de cuentas tiene por objeto agrupar las transacciones de tal manera que presenten un cuadro significativo de la estructura de la economía. se entiende por transacción económica la operación por la cual los objetos económicos se desplazan de una a otra entidad del sistema o incluso dentro de la misma entidad.

En un conjunto de cuentas en general es necesario hacer una distinción entre las transacciones referentes a bienes y servicios, los que representan la compra de títulos financieros o créditos y las transferencias sin contrapartida. Además de estas distinciones fundamentales es necesario tener clasificaciones complementarias, ya que lo mismo habremos de acabar una provisión para amortizar activos fijos, o bienes de consumos (insumos) de materias primas; De ahí que las definiciones de transacción sean imprecisas; pero se clasifican según el criterio que se tome en consideración.

- a) Reales o financieras, transacción real será aquella en la que se opera con un bien, mercancía o servicio; y financiera cuando se haga uso del dinero, título de propiedad, valores etc. Podría afirmarse que en toda transacción hay un objeto real y un objeto financiero a excepción del trueque u operaciones netamente financieras como la compra de bonos y valores.
- b) Efectivas o imputadas, será una transacción efectiva en caso de que haya desplazamiento del objeto económico de una a otra entidad, cuando en la transacción sean dos o más entidades; será imputada cuando corresponda únicamente a una entidad a realizar la transacción.
- c) Bilaterales o unilaterales, serán bilaterales cuando a una transacción en un sentido corresponda otra transacción en sentido opuesto; a la compra del servicio "trabajo" lo condiciona el pago del "salario" en el sentido opuesto; La transacción unilateral se realizará entre dos entidades pero en un solo sentido, es decir, no tiene contrapartida; como es el caso de las donaciones, pensiones, etc.